Muy bien, ¿por qué no empezamos?

No quiero perjudicar a los que llegaron a tiempo, y creo que estaremos toda la hora hablando de este tema tan importante.

Para los que acaban de llegar, me llamo Carolyn Neuhaus. Soy investigadora del Centro Hastings y moderaré este seminario web.

Es una producción conjunta del Hastings Center y la Caribbean Research Ethics Education Initiative financiada por el NIH Fogarty Center, y marca la culminación de un programa de un año en el que especialistas en bioética, entre los que me incluyo, y una de nuestras panelistas, la Dra. Cheryl Macpherson, dirigimos una exploración de la bioética climática en el Caribe, examinando los impactos del cambio climático en la salud y las cuestiones éticas a medida que mitigamos y nos adaptamos a un planeta cada vez más caluroso.

Una parte importante de la justificación de este programa y de este seminario web es dar voz a las personas del Caribe que viven en países que experimentan los efectos desestabilizadores del cambio climático y que no suelen formar parte de la investigación bioética sobre el cambio climático.

Hemos estado trabajando con nueve becarios en bioética del Caribe y América Latina en el desarrollo de un proyecto sobre bioética climática.

Hoy conocerán dos de esos proyectos a través de vídeos creados por nuestros becarios. Continuaremos con nuestros panelistas discutiendo los impactos del cambio climático en la salud en la región del Caribe y cómo crear resiliencia, y temas de los proyectos de nuestros becarios.

Antes de empezar, unas palabras sobre el título del seminario.

El título indica que nos centramos en la resiliencia. Con ello nos referimos a la capacidad de hacer frente, a escala individual, comunitaria, nacional, e incluso internacional, a las conmociones, incertidumbre, y temores provocados tanto por los efectos inmediatos del cambio climático —como huracanes, incendios, pérdida de litoral— como por amenazas más existenciales, que se acentúan en el Caribe, donde naciones enteras padecen inundaciones por la subida del nivel del mar y la devastación causada por fenómenos meteorológicos.

Y estamos hablando de naciones que han carecido de poder político para hacer frente a la industria de los combustibles fósiles o al sistema económico mundial. Nuestras panelistas son tres mujeres: dos caribeñas, Joy St. John y Georgiana Gordon-Strachan, y una expatriada, Cheryl Macpherson, que vive en Granada desde hace décadas.

Juntas aportan décadas de experiencia y conocimientos sobre los efectos del cambio climático en la salud y los sistemas sanitarios, así como sobre los esfuerzos realizados en el Caribe para mitigar el cambio climático y adaptarse a él.

Presentaré a nuestras panelistas y luego abordaremos el contenido.

La Dra. St. John ha desarrollado una larga carrera en salud pública. Ha sido directora médica de Barbados. Fue subdirectora general de la OMS en Suiza, donde dirigió el departamento de clima y otros determinantes de la salud. Y más recientemente, fue directora ejecutiva de la Agencia de Salud Pública del Caribe o CARPHA de 2019 a 2024.

La Dra. Georgiana Gordon-Strachan es la directora regional de la iniciativa PEID de The Lancet Countdown. Y hoy hablaremos mucho de los PEID. Significa Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. Junto con sus colegas, la Dra. Gordon-Strachan recopila datos sobre los efectos del cambio climático en la salud que pueden informar sobre las políticas climáticas y motivar a la acción. También es directora de la unidad de investigación sobre metabolismo tropical del Instituto Caribeño de Investigación en Salud de la Universidad de las Indias Occidentales.

Por último, la Dra. Cheryl Macpherson es una especialista en bioética con más de dos décadas de experiencia como escritora y profesora en la Universidad de St. George de Granada. Es una de las primeras bioeticistas en publicar análisis normativos sobre el cambio climático y ha impulsado su consideración como cuestión bioética. Ha dirigido durante más de 10 años la Iniciativa Caribeña de Formación en Ética de la Investigación y el Programa de Bioética del Clima, del que forma parte este seminario.

Gracias por estar aquí, panelistas. Estoy encantada de conversar con ustedes.

A la audiencia, una nota rápida: hagan las preguntas cuando les surjan en el cuadro de preguntas y respuestas, no en el chat. Una persona se encargará de moderar las preguntas y respuestas y me las irá enviando a medida que lleguen. Por tanto, háganlas en cualquier momento. No hace falta esperar hasta el final, porque las iremos planteando a medida que avance el seminario.

Finalmente, podemos llegar a nuestra primera pregunta. Me dirigiré primero a Joy, luego a Georgiana, y después a Cheryl con la misma pregunta. Y esa es: ¿Puede decirme qué le quita el sueño sobre el cambio climático? ¿Cuál cree que es el problema más grave al que se enfrenta hoy la población de la región del Caribe?

Como madre, pienso en lo que podría ocurrirles a mis nietos y cuál sería su calidad de vida. Porque recuerdo que de niña pasé gran parte de mi infancia y adolescencia fuera, jugando al críquet, yendo a la playa.

Y no, no es tan fácil estar fuera y tener recreo durante cualquier periodo de tiempo, especialmente los largos periodos que yo tuve. Como madre, pienso en eso. Pero como médico, también pienso en todos los efectos sobre la salud que pueden producirse. Y no es sólo el calor.

Una mujer embarazada puede experimentar una mayor pérdida fetal. Los niños pueden tener resultados que no favorezcan su desarrollo, especialmente el de su salud. Y tenemos las secuelas mentales a lo largo del ciclo vital de los fenómenos meteorológicos extremos que ocurren cada vez con más frecuencia.

Así que no me deja dormir el hecho de que mi familia en el futuro no tenga la calidad de vida que yo tuve y corra el riesgo de sufrir más consecuencias para la salud.

Muchas gracias. Georgiana, su turno.

Gracias, Carolyn. Lo que no me deja dormir es la lucha por encontrar esperanza. Como Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, somos algunos de los países más vulnerables al cambio climático. Y cada verano tenemos una temporada de huracanes en el Caribe. Y cada verano, al comienzo de la temporada, creo que todos hacemos una plegaria colectiva, con la esperanza de que no nos golpee un huracán. Así que vivimos el cambio climático, vivimos los fenómenos extremos. Y lo triste es que la contribución de todos los pequeños Estados insulares en desarrollo a las emisiones de gases de efecto invernadero es inferior al 1%. Así que dependemos mucho de que nuestros vecinos hagan algo al respecto, de que los principales emisores hagan algo al respecto. Y yo al menos tengo la sensación de que sigue sin disminuir, y me resulta muy difícil encontrar esperanza en esa situación, porque siento que non tenemos ningún control.

También me molesta que no se entienda la urgencia de la situación porque no se actúa en consecuencia. Así que para mí es una lucha levantarme cada mañana y encontrar esperanza y no sentirme como un blanco fácil a la espera de un acontecimiento extremo o de que nos afecten otros impactos del cambio climático.

Gracias. Sí, usted ha dado en el clavo en una de las cuestiones éticas más difíciles y obvias, que es la injusticia del cambio climático y el efecto desproporcionado del calentamiento en las poblaciones que no han contribuido de manera significativa al cambio climático, que es algo en lo que definitivamente profundizaremos en este seminario web.

Cheryl, sé que eso le quita el sueño, así que ¿por qué no nos lo explica?

Gracias, Carolyn. Tengo una doble respuesta a la pregunta sobre lo que me quita el sueño, y creo que engloba los comentarios de Joy y Georgiana. La primera tiene que ver con el calor que está afectando a nuestra región, pero también a los climas templados. Y la segunda tiene que ver con la inacción de nuestros líderes gubernamentales, de nuestros líderes institucionales, de nuestros líderes corporativos, para ser más sostenibles medioambientalmente en las entidades que dirigen.

Este es un año de La Niña, y he aprendido mucho. He aprendido que este es un año en el que las temperaturas deberían ser más frías en todo el mundo, desde luego en nuestra parte del mundo. Y de hecho, no lo son. Enero de 2025 fue uno de los más calurosos de la historia en nuestra región y en todo el mundo, con la excepción de algunos lugares de Estados Unidos.

Como resultado de años de esta tendencia al alza de las temperaturas, hemos perdido la distinción entre estaciones húmedas y secas. El Caribe siempre ha tenido la mitad del año como estación lluviosa y la otra mitad como estación seca.

Y esto tiene implicaciones realmente graves en muchos sentidos. Una de ellas es que, cuando llueve, las precipitaciones son más intensas, y la región está muy familiarizada con los desprendimientos de tierra y las carreteras y casas dañadas.

Pero esto está empeorando, es mucho más frecuente y grave. Los depósitos de agua están bajos, así que hay racionamientos de distribución. Y lo que eso significa en la vida cotidiana en esta región es que abres el grifo en tu casa, incluso en tu lugar de trabajo, y no hay agua. Y eso ocurre en determinados días de la semana o en determinadas horas de la semana. A veces incluso es variable. A veces, el agua que sale no tiene muy buen aspecto cuando el nivel está muy bajo.

También afecta a nuestros cultivos, y por tanto a nuestra seguridad alimentaria. Y puedo decirles que, en Granada, en los últimos años, lo que antes era fruta y verdura en abundancia en los mercados y las tiendas simplemente ya no existe. Y esto es realmente preocupante.

Si puedo hacer un paréntesis, les contaré que cuando era niña teníamos una niñera que nació en el siglo XIX, a finales del siglo XIX, y nos contaba historias maravillosas sobre cómo se sentaba en el campo a ver salir a los animales, las criaturas, y los pájaros. Y crecimos con un amor por la naturaleza que creo que está ausente en tantas vidas hoy.

Y cuando miraba la escarcha en el cristal de la ventana, la gente decía “eso es la madre naturaleza”. Y nosotros... Yo ya nunca oigo eso.

No sé si otros hablan de ello o lo oyen, pero nos falta esa conexión con la naturaleza. Y sé que no soy la primera en decirlo, pero creo que es importante y que es parte de por qué estamos desconectados y no nos damos cuenta de la gravedad de las cosas, como ha dicho Georgiana.

Por eso, mi primera preocupación tiene que ver con el calor agravado por nuestra voluntad de ver nuestras tierras y zonas vírgenes desarrolladas con la invasión humana de todos estos ecosistemas. Y la segunda es la falta de voluntad de muchos de nuestros líderes empresariales y gubernamentales, no todos —en todo el mundo, no sólo en nuestra región— para tomárselo en serio y hacer una transición.

Así que me detendré ahí. Gracias.

Gracias, Cheryl. Me pregunto si podría responder directamente al desafío de la injusticia global del cambio climático y qué debemos hacer con el hecho de que históricamente los mayores emisores son los países de altos ingresos que no están tomando medidas en este momento; y los más afectados al menos en este momento, cuyas formas de subsistencia y vidas están siendo trastornadas, son personas que no han contribuido al cambio climático.

Se ha escrito bastante sobre ello en la literatura bioética y me preguntaba si podría darnos un pequeño fragmento de ello y adónde vamos a partir de ahí?

El Caribe, los PEID, y otros países de la región son especialmente vulnerables debido a su geografía. Están muy lejos, a grandes distancias, hay que transportar muchas cosas, muchos bienes y servicios. Y lo que es más importante, tienen costas bajas muy extensas, lo que significa que somos mucho más vulnerables a las tormentas y a la subida del nivel del mar y a todo ese tipo de impactos.

Y debido a nuestros antecedentes socioeconómicos —y también se ha escrito mucho sobre esto— la región no tiene el nivel de desarrollo que tienen los países más ricos. Y aunque ese desarrollo está empezando, ha sido mucho más lento que en otros lugares. Y ha habido estudios que demuestran que, con el desarrollo socioeconómico, obviamente la salud mejora, pero también nuestro uso de la energía y nuestra producción de residuos aumentan significativamente.

A pesar de ello, nuestros países no son los que están produciendo cantidades significativas de las emisiones que causan el cambio climático. La mayoría de esas emisiones provienen de las grandes industrias, de las corporaciones, de las mayores corporaciones. La globalización ha tenido un gran impulso en este problema.

Y no hay duda de que es una injusticia que los países e individuos ricos que dirigen estos gobiernos y organismos sean los que han contribuido al problema. Y esto continúa cada año, y las emisiones globales siguen aumentando.

Dra. St. John, sé que ha liderado algunas de las conversaciones a nivel mundial y en importantes foros internacionales para representar a los PEID caribeños. Me pregunto si podría darnos una idea de ese mundo al que la mayoría de nosotros no tenemos acceso.

Bueno, antes de dar una imagen de ese mundo, voy a decirle a Cheryl que no todo es malo en este rincón del mundo. En primer lugar, tienes el hecho de que, aunque no producimos las emisiones que alteran el clima de la forma en que lo hacen otras entidades, contribuimos a través de Guyana y Belice con una gran cantidad de espacios verdes que ayudan a mantener la atmósfera en buen estado.

Y también quisiera decir que a nivel mundial se ha producido una mejora en la pérdida de la capa de ozono porque globalmente fuimos capaces de unirnos y detener la producción de clorofluorocarbonos procedentes de los aparatos de aire acondicionado.

Y otras iniciativas políticas específicas del Caribe que han tenido un impacto a nivel mundial se pueden ver a través de la defensa del Caribe en, creo que fue el año anterior o no puedo recordar cuál de las COP, ya sea el año pasado o el anterior, sobre toda esta cuestión de las pérdidas y daños y la compensación para regiones como el Caribe por las pérdidas y daños de los fenómenos meteorológicos graves.

El Banco Mundial ha continuado esta iniciativa con la creación de un fondo para pérdidas y daños. Y creo que los países de la región más afectados por Beryl también han solicitado parte de esa financiación. Así que no todo es desolación.

Y es un buen punto de partida para hablar de cómo el Caribe a nivel mundial, y no sólo el Caribe, los Pequeños Estados Insulares es una asociación de Estados insulares que negocia el lenguaje que hace que las cosas sucedan.

Y parte de su trabajo fue defendido por los jefes de gobierno y otros dirigentes gubernamentales, por ejemplo, el Ministro de Salud de Antigua, que consiguió que las pérdidas y los daños se incluyeran en el lenguaje.

La situación mundial del cambio climático es muy vulnerable a los caprichos de los poderosos y los ricos. Pero también está la cuestión ética de encontrar formas para, por ejemplo, los agricultores de subsistencia que queman zonas boscosas para conseguir espacios donde cultivar. Hay que tener la ética de darles algo más que hacer para vivir.

Hay que abordar ese dilema ético. Por tanto, no todo consiste en las empresas, sino que deben producirse algunos cambios culturales básicos.

Estupendo, gracias. Usted está ayudando a señalar los diferentes niveles de acción que son necesarios y que las estrategias para seguir adelante frente a la injusticia y frente a las crisis climáticas y la incertidumbre y la desesperanza son diferentes en esos diferentes niveles: a nivel individual, a nivel comunitario, a nivel nacional, y a nivel internacional.

Ya que estamos hablando de los efectos del cambio climático, sería un buen momento para pasar a nuestro primer vídeo de un becario de nuestro Programa de Bioética del Clima de nombre Zane Hernández. Es de Belice y ha estado desarrollando un proyecto sobre la ética del desplazamiento. ¡Y aquí está Zane!

LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA ALDEA DE MONKEY RIVER - BELICE

[Zain Hernandez (grabación en Monkey River)

MMSc. Facilitador de formación en BTEC

(Centro de Formación y Empleo de Belice), Beltraide].

Hola, mi nombre es Zane Hernández y hoy estoy aquí para hablar de una comunidad que está cerca de mi corazón, Monkey River Village.

Monkey River Village fue en su día una próspera comunidad. Era un centro turístico y albergaba a más de 2 500 personas. Hoy alberga a menos de 250. Todo se debe al cambio climático, que ha provocado que la erosión costera haya arrasado la mayor parte de esta comunidad antes próspera.

Campos de fútbol, casas, e incluso cementerios han sido arrasados por el mar. Las familias han sido desplazadas. Y es triste escuchar las historias de las personas que quedan cuando dicen que a unos cientos de metros la comunidad solía extenderse, pero hoy nada de eso existe.

Y Monkey River no está solo. Comunidades de todo el Caribe, comunidades costeras, corren el mismo riesgo, se enfrentan a la misma amenaza.

Lo interesante es que no son los responsables del cambio climático. Han contribuido lo mínimo o nada al cambio climático y, sin embargo, son los que más sufren sus consecuencias.

¿No deberíamos tener la obligación moral de ayudar a estas comunidades?

Yo digo que tenemos que unirnos con organizaciones, gobiernos, y líderes comunitarios para ayudar a estas comunidades en su adaptación al clima, de modo que podamos alcanzar la justicia climática.

Monkey River es sólo el principio. Se pondrá peor. Tenemos que unirnos. Tenemos que actuar ya.

[Este vídeo ha sido producido en colaboración con la iniciativa Caribbean Research Ethics and Education (CREEi) y cuenta con el apoyo del NIH Fogarty International Center award #3R25TW009731-11S1].

Bien, gracias, Zane, por el análisis. Y Georgiana, si le parece bien volver a unirse a nosotros. Usted es nuestra científica experta en clima en el panel, y me gustaría que pudiera contextualizar Monkey River. Es una historia fascinante de un pueblo de Belice, pero sabemos que está ocurriendo en otros lugares, y me preguntaba si podría cuantificarlo para nosotros.

Bien, debo dar las gracias a Zane. Creo que su invitación, su llamado a que nos unamos, es un llamado fuerte y que debemos prestar atención. Pero quisiera empezar hablando de la subida del nivel del mar y decir que el 70% de la población del Caribe vive en la costa o trabaja en la costa. Por tanto, ya somos vulnerables a la subida del nivel del mar.

Su comunidad no es la única, como dijo. Hay otras comunidades que también tienen los mismos desafíos con la erosión costera.

Si me permiten utilizar Jamaica como ejemplo, tenemos un pueblo pesquero muy parecido llamado Hellshire, y si alguna vez vienen a Kingston, es el mejor sitio para comer pescado frito.

Sin embargo, cuando era pequeña, había una extensa playa. Solíamos montar a caballo por la playa. Ahora ya no hay playa. Sales de las casetas donde se fríe el pescado y ya estás en el agua, justo en el mar.

Y este no es el único lugar. Lo hemos visto en muchos otros lugares, y muchos países caribeños están haciendo un gran llamado para reforzar sus costas, y se ha realizado mucho trabajo sobre esto en muchos países.

Pero también debemos pensar en las vidas y las formas de subsistencia. Según CARICOM, 182 000 personas trabajan como pescadores en la región del Caribe. Si perdemos la pesca, se irá una de nuestras principales fuentes de proteína. El pollo es la fuente más popular, pero muchos países utilizan el pescado como fuente principal de proteína, y es una buena fuente de proteína.

Así que, nos encontramos en una situación difícil.

Aún no hemos llegado a ese punto. Hay un país frente a la costa de Panamá donde la gente tuvo que mudarse porque el nivel del mar había subido tanto que muchas personas abandonaron el país. Pero aún no hemos llegado al punto de algunos países del Pacífico.

Por ejemplo, en Kiribati, una de las islas del Pacífico, ya han negociado políticas de migración llamadas migración con dignidad junto con Fiyi. Han comprado tierras en Fiyi para trasladar a su población para el año 2100, algunos para 2050. También han llegado a acuerdos con Australia y Nueva Zelanda, otros países en los que trabajarían sus ciudadanos. Así que se lo han tomado en serio.

Tuvalu ha intentado asegurar su cultura con una versión digitalizada de su cultura. Todavía no hemos llegado tan lejos, pero estamos en camino.

Se calcula que perderemos el 5% de nuestras costas. Y esto afecta a muchos de nuestros países, Kingston quedará muy afectada. Así que, si analizamos lo que ha dicho Zane, es un llamado de atención para actuar. Y la subida del nivel del mar también incluye el blanqueamiento del coral, que reduce nuestras poblaciones de peces.

Y, por si fuera poco, desde una perspectiva caribeña, se calcula que tenemos como ingresos más de USD 400 millones que pueden atribuirse a nuestra industria pesquera. Así que esto es muy, muy importante.

Espero decirlo bien, porque creo que en realidad no estoy diciendo lo importante que es esto. Pero significa mucho para mucha gente, porque son sus vidas y su forma de subsistencia. E incluso si quitamos la industria pesquera, como he dicho antes, el 70% de los caribeños viven y trabajan en las costas.

Así que no son sólo las industrias pesqueras, otras industrias, fábricas, otros trabajadores del gobierno. Nuestro turismo es uno de nuestros principales ingresos extranjeros, bien... No sé por qué tropiezo con mis palabras. Permítanme empezar de nuevo.

El turismo es uno de nuestros principales generadores de divisas. Y si la playa sigue invadiendo el hotel, no tendremos el mar y la arena con los que nos promocionamos. Así que es un tema muy importante. Aunque él solo habló de Monkey River, es un problema para todo el Caribe.

Cierto. Y como dice, afecta a todos los aspectos de la vida, desde la forma de subsistencia hasta el suministro de alimentos. Y luego, de nuestros comentarios anteriores, sólo la cultura y el estilo de vida de estar en el Caribe y vivir la vida al aire libre, ya saben, cuando no se puede...

Me encanta la imagen, Georgiana, de usted a caballo en la playa y comiendo pescado. Es decir, es una hermosa imagen de lo que es la vida para la gente del Caribe, que se está perdiendo.

Y eso nos lleva a algunas cuestiones con la migración de las que quizás podríamos hablar y con el desplazamiento, lo que significa que, incluso si se pudiera recapitular y gestionar lo difícil que es tener estos contratos con otras naciones y crear viviendas sostenibles y encontrar trabajo, la enorme pérdida de cultura y estilo de vida es algo que realmente no se puede recapitular en un lugar más frío, digamos, o simplemente en un lugar diferente al Caribe.

Joy, ¿qué le parece? Sé que tiene mucho que decir sobre este tema.

Me preocupa todo este asunto de la amenaza a la seguridad alimentaria. No es solo una cuestión de cambio climático, es una cuestión de enfermedades no transmisibles.

Y la misma ética que está fuera de lugar, que permite acciones que afectan al clima de tal manera que el Caribe se ve afectado por fenómenos meteorológicos graves, es la misma ética fuera de lugar que permite que alimentos de calidad inferior o alimentos que tienen proporciones incorrectas de nutrientes, demasiado altos en azúcar, sal y grasa, se dirijan al Caribe, que importa demasiados alimentos.

Creo que una de las formas en que debemos considerar todo este asunto del clima es también considerar el equilibrio que debemos tener en las iniciativas que emprendamos para combatir los efectos negativos del cambio climático.

Y mientras nos hablaba de Hellshire —que me encantaba cuando era estudiante, fue la primera vez que probé el pescado y el festival, todavía me encanta el festival— recordé que en Barbados teníamos un problema parecido.

En Barbados tenemos el turismo, nuestra actividad principal. La playa es una de las razones por las que vienen los turistas. Así que, para abordar todo este asunto de la erosión costera, hubo una iniciativa para combatirla. Pero también produjo una pasarela a lo largo de partes de nuestra costa muy populares entre los lugareños y los turistas.

Y así tenemos un equilibrio, que también combate las ENT. A la gente le encanta pasear por allí, sobre todo por la tarde, para hacer ejercicio y estar más sanos, y además combate la erosión costera provocada por la subida del nivel del mar.

Otra cosa en la que he pensado es: debido a la subida del nivel del mar en partes de nuestra región, como Barbados, que tienen zonas costeras bajas, se ha producido una intrusión de agua más salada y a veces salobre.

Se han encontrado algunas soluciones, que también van unidas a otro efecto secundario negativo del cambio climático: todo este asunto de la sequía. Así, han surgido plantas desalinizadoras que toman el agua salobre que se ha infiltrado y la tratan. Eso aumenta el suministro de agua, que es especialmente malo durante la sequía.

Así pues, la creatividad del Caribe y otras regiones que se ven afectadas negativamente por una práctica ética puede a veces resolver más de un problema, todo al mismo tiempo.

Es fabuloso. Sí. Y ese es el tipo de soluciones que nos entusiasma destacar hoy.

Sólo quiero señalar otra tensión ética —y quizá Cheryl pueda intervenir aquí— entre aplicar a veces soluciones a problemas inmediatos como el de la seguridad alimentaria, que puede mejorarse aumentando las importaciones, aumentando las importaciones de pescado o pollo, por ejemplo, pero de forma que se agrave el cambio climático a largo plazo. Por tanto, encontrar soluciones que satisfagan las necesidades inmediatas de las personas afectadas, pero de forma sostenible, parece ser el truco. Pero eso no siempre es posible, y me pregunto, Cheryl, si quisiera intervenir en esta especie de cuestión de justicia generacional.

Se ha escrito tanto sobre la justicia intergeneracional. No sé muy bien cómo resumirlo, aparte de lo que has dicho, Carolyn, que es muy cierto. Pero supongo que me gustaría comentar el llamado de Zane a que nos unamos para ser un poco más solidarios y la idea propuesta por, bueno, bastantes bioeticistas, pero uno en particular, James Dwyer, que ha escrito sobre los migrantes ambientales y algo en lo que todos podemos pensar para ayudar a superar los problemas de justicia generacional y otros son nuestras respectivas responsabilidades y el potencial para hacer algo como profesionales.

La idea es que existe una injusticia estructural. Muchos han escrito sobre ello, pero como profesionales, independientemente de nuestra disciplina, tenemos privilegios en la sociedad. Tenemos una educación que nos ha permitido vivir probablemente con una calidad de vida un poco mejor que la de muchos, al menos un poco menos preocupados por la procedencia de la próxima comida. Y también nos ha dado cierta influencia sobre estudiantes, pacientes, u otras personas.

Y debido a ese privilegio, tenemos cierta responsabilidad. O podemos reflexionar sobre ella en relación con los migrantes ambientales y otros aspectos del cambio climático. ¿Qué podemos hacer? No estoy segura. Cada uno de nosotros tendrá que averiguarlo por sí mismo, pero me gustaría utilizar esto como un llamado motivador para que todos reflexionemos y pensemos en lo que podemos hacer en nuestro trabajo rutinario.

Gracias, Cheryl. Y me ha servido la transición perfecta a nuestro próximo video.

Voy en camino, pero sí quiero destacar que tenemos muchos roles y que debemos pensar en lo que hacemos como profesionales, como ciudadanos de una comunidad, y como ciudadanos del mundo. Y debemos pensar en diferentes tipos de acciones a emprender en estas diferentes esferas de la vida y encontrar la motivación en estas diferentes áreas, lo que esperamos que sume en algo significativo, tanto a nivel personal como significativo más adelante.

Danny, gracias. Un momento. Antes quiero presentar este vídeo. Es de una veterinaria de México, la Dra. Eréndira Peña, que tiene una idea muy innovadora para involucrar a los veterinarios como comunidad profesional en la vigilancia y adaptación al cambio climático. Gracias, Danny.

EL IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LOS ANIMALES EN QUERÉTARO, MÉXICO

[Rosa Eréndira Peña Trujillo

Médico Veterinario y Zootecnista

Propietaria - Centro Veterinario Novapets en Querétaro, México].

Hola, soy Eréndira Peña, veterinaria de Querétaro, México. En mi consultorio atiendo a muchas mascotas y pequeños animales por los efectos del cambio climático. Nuestras mascotas forman parte de nuestra vida cotidiana, comparten nuestro entorno e incluso el estrés ambiental. Están expuestas directamente al mismo riesgo ambiental que nosotros. Por tanto, manifiestan las mismas enfermedades que nosotros y son susceptibles a los mismos factores de riesgo de enfermedades causadas por el cambio climático, incluidas las transmitidas por vectores, como las de las garrapatas, que están más extendidas. Los perros y los gatos también sufren choques térmicos en las olas de calor actuales, y he visto más casos de cáncer de piel debido a la mayor exposición a las radiaciones UVA y UVB.

Es un problema para nuestras queridas mascotas y también para animales de granja. El principal problema ético es que los animales sufren a causa del cambio climático. Pero la comunidad científica, los veterinarios, y la población en general prestan poca atención a esto. Tenemos una responsabilidad moral derivada de su alto grado de domesticación y de su dependencia de nosotros para hacer frente a este sufrimiento.

Propongo que los veterinarios se unan a las comunidades científicas y los organismos de salud pública y participen en la vigilancia epidemiológica de los efectos del cambio climático en los no humanos. Esto mejorará la vida de los animales y también beneficiará a los humanos. Saber lo que ocurre en las poblaciones no humanas puede orientar las decisiones médicas y de salud pública también para los humanos.

[Este vídeo ha sido producido en colaboración con la iniciativa Caribbean Research Ethics and Education (CREEi) y cuenta con el apoyo del NIH Fogarty International Center award #3R25TW009731-11S1].

Maravilloso. Gracias, Eréndira. Espero que hayas estado aquí para ver tu maravilloso vídeo.

Cheryl, quiero dirigirme a usted con la primera pregunta sobre Eréndira porque su propuesta se sitúa dentro de un enfoque de la ética llamado Una Sola Salud. Me pregunto si podría darnos unas nociones básicas sobre la ética de “Una sola salud”.

Gracias. Una Sola Salud tiene muchos significados para mucha gente. Básicamente es un enfoque interdisciplinar o multidisciplinar de la salud que tiene que ver con los humanos, los animales, y los ecosistemas. Pero me gustaría dar un ejemplo rápido porque es mucho más complejo de lo que parece.

Podemos imaginar las infecciones transmitidas por mosquitos así: conforme el mundo se calienta, los mosquitos se desplazan a nuevos lugares en los que pueden sobrevivir donde antes no podían. Y se reproducen y tienen comportamientos alimentarios, que es cuando nos pican, y propagan enfermedades infecciosas. Por ejemplo, el virus del Zika nunca había aparecido en el hemisferio occidental hasta 2015, creo (Joy podría corregirme). Y uno de los primeros lugares en identificarlo en el hemisferio occidental fue el Caribe, creo que a través de CARPHA.

Además, tenemos el dengue, que está causando muchos problemas y mucha morbilidad y mortalidad en toda la región. Según tengo entendido, ha aumentado aproximadamente un 10% en los últimos 10 años debido al aumento de las temperaturas y al desplazamiento de los mosquitos a nuevos lugares.

Así que, para controlar eso, uno de los principales enfoques sería el control de vectores, eliminar el número o mantener bajo el número de mosquitos en un lugar determinado. Una Sola Salud consistiría en intentar coordinar e integrar la información procedente de un amplio abanico de disciplinas en las que uno no pensaría necesariamente al principio, como la entomología, los modelos matemáticos, las ciencias geoespaciales, y la medicina humana y animal.

Una Sola Salud es muy complicada y la ética de Una Sola Salud, que yo entendería como una especie de sub-rama de la bioética, se ocupa de a quién estamos dando prioridad. ¿Estamos dando demasiada prioridad a los seres humanos y perjudicando al medio ambiente, los ecosistemas, o los animales? Y, por supuesto, el bienestar de los animales es una gran preocupación tanto en medicina veterinaria como en bioética.

Así que la ética de Una Sola Salud se interesa por las interconexiones, las interdependencias, que son tan importantes o más que las interconexiones, y por cómo establecemos prioridades y en interés de quién estamos actuando realmente.

Gracias, Cheryl. Dra. Gordon-Strachan, Erin Jarrett habla sobre mascotas y me preguntaba si podría hablar sobre el impacto del clima en los animales de granja y hacia dónde nos dirigimos, quizá pensando en un enfoque de Una Sola Salud que eleve todos los barcos.

Una Sola Salud es un enfoque realmente bueno porque nos ayuda, como ha dicho Cheryl, a ver la interconexión entre la salud humana, el medio ambiente, y la salud animal. Es un planteamiento brillante.

En cuanto a los animales de granja, utilizaré los pollos como ejemplo. Y utilizo los pollos porque son la principal fuente de proteína animal en el Caribe y muchos caribeños que están en esta conferencia recordarán que el año pasado hubo escasez de pollo, hasta el punto en que una franquicia de pollo frito tuvo que subir el precio porque el producto había subido debido a su escasez.

Uno de los problemas de los pollos es que no tienen glándulas sudoríparas y, por tanto, no pueden regular su temperatura corporal. Así que, cuando la temperatura exterior supera los 32 grados centígrados, entran automáticamente o casi automáticamente en estrés térmico.

Ahora, lo triste del estrés térmico es que aumenta la mortalidad dentro de una granja de pollos, por ejemplo. Y sabemos que alrededor del 30% de nuestro pollo local es suministrado por las granjas domésticas, granjas más pequeñas.

Por ejemplo, en un informe, la dueña de una pequeña granja tenía 300 pollos y en una sola noche perdió 100 pollos a causa del estrés térmico. Y esto era algo que ocurría en muchas de nuestras granjas avícolas.

Y recordarán que 2023 fue el verano más caluroso registrado. Y durante ese tiempo, se nos murieron muchos pollos. También afecta el tamaño de la producción, por lo que los pollos son más pequeños. Afecta al número de huevos que ponen. Y también afecta a la cáscara y su calidad. La cáscara es mucho más fina.

Así que quise plantear esto porque es un desafío. Durante el huracán Beryl, el Ministro de Agricultura de Jamaica informó que habían perdido 300 000 aves, ¿cierto? Y fueron solamente pollos de las granjas avícolas del extremo sur de la isla. Y a causa de ello, en noviembre se produjo una escasez de pollos.

Por eso, cuando pensamos en el cambio climático y en el calor en particular, porque es uno de los principales problemas que tenemos en el Caribe, no creo que lo estemos vigilando. No estoy segura de que estemos prestando suficiente atención al impacto del calor. Pero nuestros animales de granja se ven afectados negativamente por el aumento del calor y como estamos viendo aquí con el huracán Beryl, el efecto en el número de aves que se perdieron en Jamaica fue de 300 000.

Cuando suceden estas cosas, nuestra factura de importación de alimentos aumenta. Y estamos importando entre el 60% y el 80% de nuestros alimentos básicos al Caribe. Así que nuestra factura de importación de alimentos ya es alta.

Nuestros granjeros estaban muy preocupados por esto, porque una vez que empezamos a importar pollo a nuestra región, lo que ocurre es que es difícil detener la importación una vez que la producción ha vuelto a aumentar.

Y los agricultores están muy preocupados por esto, porque significa una pérdida para ellos. Así que, deberán resistir.

Y realmente imploro que pensemos sobre estas cosas.

Cuando esto ocurrió, salió un manual, para captar la idea de la Dra. Joyce St. John, que intenta mostrarnos que mientras esto ocurre, seguimos innovando. Para decir que no estamos levantando las manos en señal de desesperación. Se propusieron muchas soluciones. El gobierno también intentó distribuir más pollos, más pollitos. Y esto ocurrió en Barbados y también en Jamaica y en otros países del Caribe.

Así que están buscando formas de ventilar los gallineros de forma natural. Y se han realizado otros experimentos para intentar ayudar a solucionar este problema.

Si la temperatura exterior supera los 32 grados, como ocurrió el verano pasado —creo que incluso llegamos a los 34 grados—, tendremos este impacto.

Y, al igual que con la industria pesquera, afecta las vidas y formas de subsistencia. Porque las personas que han invertido en la cría de pollos, poniendo como ejemplo las aves de corral, acaban perdiendo mucho cuando todos o una gran mayoría de sus pollos mueren en un periodo de tiempo muy corto a causa del calor externo.

Sí, gracias. Dra. St. John, quiero su optimismo en esto. Que habrá soluciones creativas. Y sé que conoce a los líderes de la región del Caribe que están trabajando activamente en esto. Entonces, ¿qué opina al respecto?

Me llamó la atención lo que dijo Cheryl sobre el Zika. Porque yo era, en ese momento, la directora. Y fuimos alertados a través de lo que había sucedido en Brasil.

Y recuerdo que tenía un interno en ese momento. Por desgracia, murió poco después. Pero le dije, necesito tener un sistema de vigilancia para el Caribe para que puedan rastrear si están teniendo bebés microcefálicos.

Y así, empezamos con Una Sola Salud dentro de la salud humana. Una Sola Salud era sobre salud pública, sobre epidemiología, sobre neonatología, sobre obstetricia y ginecología y sobre pediatría. Y luego, un avance rápido hasta 2023, y fui a un simposio de la OMS. Yo presidía un panel. Uno de los panelistas era de Asia oriental y hablaba de un brote de Zika que estaban tratando en ese momento. Recuerdo que me sorprendió porque hacía mucho, mucho tiempo que no veíamos el virus del Zika en la región del Caribe.

Y un par de semanas después, detectamos un caso de Zika en uno de los Estados miembros. Yo ya estaba de nuevo en CARPHA. Y así, pensamos en la cuestión de cómo el cambio climático afecta al ciclo de vida, especialmente de los virus. Sabemos que es un problema con el dengue.

Los efectos del cambio climático en la salud son tan graves que, cuando se dice que el Acuerdo de París es también un tratado sobre la salud y algunos se resisten, entiendo por qué. Porque el cambio climático y su impacto en la salud a lo largo del ciclo vital son insidiosos.

Luego estuve pensando en la historia del pollo en Barbados. Tengo la sensación de que, aunque a los jamaicanos les gusta el pollo, los barbadenses les superan per cápita.

Y no sólo tuvimos problemas con la muerte de pollos a causa del calor, sino también con mantener nuestras reservas de pollos a causa de los efectos del virus H5N1 e intentar poner en cuarentena o detener la propagación del virus H5N1 en la industria avícola estadounidense, de donde solíamos obtener muchos de los huevos de postura.

Por eso el Caribe ha tenido que desviar su cadena de suministro de EE UU. Así se puede ver el impacto económico.

Y cuando los barbadenses no recibían su pollo, se convirtió en una cuestión política porque querían colgar al Ministro de Agricultura.

Entonces, el cambio climático tiene repercusiones políticas. ¿Cuáles son las soluciones? La voluntad política de decir: “Voy a parar esto y a buscar otra cosa que hacer”.

Gracias. Estoy mirando la hora y esa fue una buena transición a nuestra pregunta final. Y es que, nuestro tema es Construir Resiliencia. Y hemos hablado de estos diferentes niveles de resiliencia, la capacidad de recuperarse, de hacer frente a los efectos del cambio climático y otras cosas desestabilizadoras y globalizadoras como la guerra o la política o los problemas de la cadena de suministro, y la capacidad de sobrevivir, de seguir adelante.

Una cosa, en especial en el tema del suministro de alimentos, es la adaptabilidad de un sistema para decir: “bien, vamos a abastecernos de pollos ahora de otra parte y ser capaces de hacerlo con cierta rapidez”. Y eso es muy difícil.

Bien, en un minuto o menos, dado el tiempo que tenemos: ¿Qué es lo que más les emociona de todo esto? ¿Dónde ven más oportunidades para aumentar la resiliencia? ¿A nivel individual, comunitario, industrial o internacional?

Joy, un minuto o menos.

Veo la resiliencia y la sostenibilidad como un paquete. Y creo que se están produciendo acontecimientos mundiales que están obligando a los líderes y a sus poblaciones a darse cuenta de que debe haber una mayor resiliencia a nivel nacional o, como en el caso del Caribe, a nivel regional de la CARICOM.

La CARICOM tiene muchas instituciones que son entidades especializadas. Se mencionó CARPHA, que es la que se ocupa de la salud, hay otra para el cambio climático, otra para agricultura.

En el Caribe se aplicó un enfoque de toda la sociedad a COVID-19. Por lo que sabemos, hemos probado la capacidad a través de los mecanismos de CARICOM para hacer frente a una amenaza existencial para la vida y las formas de subsistencia una vez que nos unimos y tenemos como objetivo la resiliencia y la sostenibilidad.

Gracias. Cheryl.

Sí, creo que es bueno despedirse con una nota algo positiva. Aunque hay muy poco que nosotros como individuos podamos hacer para mitigar los niveles que necesitan ser mitigados, que es la voluntad política de la que hablaba Joy, sí hay cosas positivas que podemos hacer. Una de las cosas que se desprende de nuestros becarios, y quiero hacer una breve mención a ellos nueve y a sus ensayos, que pronto se publicarán en el sitio web del Centro Hastings como voces del Caribe en bioética, es que cada uno ha indicado las formas en que se puede desarrollar la resiliencia de la comunidad y el valor de desarrollarla de la forma que ellos ofrecen. Y cada uno reflexiona sobre su propio medio y entorno sociocultural, económico, y geográfico.

Y es muy importante que prestemos atención, que escuchemos al nivel comunitario, el compromiso de la comunidad, para aprender lo que es apropiado para ellos, para crear capacidad para cosas como la vigilancia o la preparación ante catástrofes.

Quizá lo más importante de lo que Joy estaba diciendo, que creo que era muy fuerte, es la idea de mejorar el conocimiento, educar, debatir, y creo que voy a terminar con eso.

Gracias. Sí, y quiero señalar la conexión entre la construcción de la resiliencia de la comunidad, ya sea una comunidad geográfica o una comunidad profesional, y el fomento de la acción política que puede hacer que los líderes rindan cuentas.

Y creo que algo importante, teórico pero también muy práctico, que hay que tener en cuenta es que la acción a nivel comunitario, que a veces puede parecer pequeña, aumenta la concienciación y el conocimiento y organiza a la gente para crear esa voluntad política, que es una conexión importante.

Dra. Gordon-Strachan, ¿qué le emociona? Hemos oído hablar de su desesperanza y ahora queremos saber qué le hace continuar, porque sabemos que está haciendo mucho.

Creo que lo que me emociona es que existe una corriente en torno a esto dentro de la población y a nivel nacional e incluso comunitario.

Y mi sensación de que podemos tener voluntad política también está asociada al empuje de las comunidades. Si la comunidad dice que tenemos que hacer algo al respecto, los políticos no tienen elección. Tendrán que actuar y hacer algo al respecto.

Y creo que estoy oyendo hablar mucho más del Cambio Climático en los medios, en espacios abiertos, entre la gente, porque lo estamos viviendo, cada vez hace más calor y lo estamos sintiendo. Y eso me da esperanzas de que nos levantemos. Suena a revolución, pero no me refiero a eso. Nos levantaremos y decidiremos. Las comunidades presionarán para mejorar sus condiciones. Uno, porque no es justo. Y dos, es difícil tener que estar constantemente reconstruyendo y reconstruyendo. Y esto tiene muchas otras implicaciones para el valor de tu propiedad, para el seguro que tienes que pagar, y todo eso.

Creo que estamos en un punto en el que, si antes no lo sabías, ahora lo sabes, y tienes que hacer algo. Creo que la urgencia de actuar no está tan encendida como me gustaría, pero creo que la perilla está girando en ese sentido.

Sí, gracias. Y sólo quiero mencionar la innovadora idea de Donna McCoy en la sección de P&R, que consiste en colocar vallas publicitarias en las playas turísticas advirtiendo a los turistas del Caribe que sus queridos lugares de vacaciones pronto podrían dejar de existir, como una forma de motivar la acción. Y creo que eso habla de todo tipo de ideas creativas que podemos aportar para crear la urgencia y la voluntad política de tomar más medidas al respecto.

Gracias, Dra. St. John, Dra. Macpherson, y Dra. Gordon-Strachan por su tiempo hoy y por todo el trabajo que han realizado durante muchos, muchos años.

Y sí, a aquellos de ustedes que nos están viendo y se han conectado, muchas gracias.

Un agradecimiento a nuestro patrocinador, el Programa Fogarty de los NIH. Y sólo quiero decir que, si han disfrutado de la conversación y de los vídeos que hemos mostrado, por favor no dejen de ver el nuevo conjunto de ensayos de nuestros nueve becarios latinoamericanos y caribeños llamado Voces en Bioética desde el Caribe, que se publica hoy. Estoy muy emocionada.

Dentro de unos días también tendremos disponible la grabación de este seminario web con una traducción al español en el sitio web del Centro Hastings.

Y si están interesados en mantenerse al día con el Hastings Center y Hastings Center News, por favor consideren suscribirse a nuestro boletín de noticias.

Muchas gracias y espero que tengan un excelente día.